

## Por este oído me entra (o el arte de leer en voz alta)

Juana Vázquez Silva




Érase una voz... Así empieza el cuento de leer para ellos en voz alta. *Escucharon y escucharon y fueron muy felices.* Así deseamos que termine.


¿Es demasiado ambicioso pretender que el auditorio infantil se mantenga atento cuando sólo dispones de un libro en la mano y una voz desnuda? Creo que no. Ni siquiera es demasiado difícil siempre que cumplamos ciertas premisas.


Es imprescindible haber sido cautivados por el texto que les vamos a ofrecer, tanto por la historia como por la perfección de sus palabras. Así pues, entre los mandamientos, el primero: "sólo leeré aquello que me gusta"; el segundo: "no olvidaré que estoy leyendo para ellos". Es esencial mantenernos pendientes de nuestro auditorio, disfrutar con su deleite, percibir su cansancio... No necesitamos una voz bonita, ni siquiera un buen chorro de voz, sólo una voz expresiva. Si sentimos lo que leemos, habrá cambios de entonación y volumen, haremos gestos y movimientos que apoyarán la lectura. Ellos lo percibirán y les ayudará a mantenerse atentos.

**«... No necesitaremos una voz bonita, ni siquiera un buen chorro de voz, sólo una voz expresiva. Si sentimos lo que leemos, habrá cambios de entonación y volumen, haremos gestos y movimientos que apoyarán la lectura.»**

Esa es la esencia: ni menos ni más. Pero, si conscientes de su valor, convertimos la lectura en voz alta en un acto cotidiano, tampoco estará mal hacer variaciones de vez en cuando. Por ejemplo:

 **Tengo ojos en la cara:** Con los álbumes o libros de ilustraciones ricas mezclamos la lectura con silencios llenos de formas y colores sugerentes, o bien leemos y al mismo tiempo mostramos las imágenes.

 **Lectura con sorpresa:** A veces aparece en el cuento un objeto que participa de la acción. Si lo tenemos escondido, podemos hacerlo surgir en el momento justo y escenificar su función en el relato. Lo mismo puede suceder con un personaje, un sonido, una diapositiva. Estas apariciones serán apoyos visuales y auditivos que causarán sorpresa, romperán la monotonía, incluso nos situarán dentro del cuento. De todas formas, creo que no conviene "abusar" y sólo debe hacerse cuando el propio relato nos lo sugiera.

 **Todos a una:** A veces podemos hacer que las niñas y niños participen directamente en la lectura. Será también cuando

la forma de relato lo indique como algo natural: en textos de estructura reiterativa, con repeticiones, encadenados, rimas... que permitan corear partes de la historia. ■